

La unidad de la CGT en prospectiva (2004-2016)

Ana Natalucci¹

María Belén Morris²

Recibido: 26-10-2016

Aceptado: 26-10-2016

Introducción: una crisis en dos tiempos

La asunción de Mauricio Macri como presidente de la Nación el 10 de Diciembre de 2015 encontró un movimiento sindical fragmentado. Haciendo una breve recapitulación, desde Mayo de 2012 la CGT³ estaba dividida entre la CGT Azopardo y la CGT Alsina, presididas por Hugo Moyano (FNTC) y Antonio Caló (UOM) respectivamente, aunque sólo ésta última contaba con reconocimiento oficial. A su vez, en Julio de 2008 se había conformado la CGT Azul y Blanca –encabezada por Luis Barrionuevo (UTHGRA)- a propósito de la elección en CGT para la renovación de autoridades donde la fórmula Moyano-Juan Belén obtuvo el triunfo.

A partir de Octubre de 2015, con la contienda electoral abierta para la elección de un nuevo presidente, empezaron a circular las primeras versiones sobre la reunificación de las tres CGT en una. Representantes de las distintas fracciones redactaron un documento en el que, ante un escenario económico complicado, demandaban el afianzamiento del modelo de sindicatos nacionales por rama de actividad, la vigencia de las paritarias libres y centralizadas y de las convocatorias al Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil y, por último, el financiamiento del Sistema

¹ Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Argentina. E-mail: anatalucci@gmail.com

² Lic. en Sociología. Doctoranda en Ciencias Sociales (UNLP). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina. E-mail: belen.morris@gmail.com

³ Al final de este trabajo se encuentra disponible una lista de siglas y abreviaturas.

de Salud.⁴ De fondo, la discusión se orientaba a quiénes “pagarían los costos del ajuste” que se anunciaba por ese entonces.⁵ Una de las primeras medidas del gobierno de Macri fue la devaluación de la moneda que implicó un significativo deterioro al poder adquisitivo de los trabajadores. En este marco, los intentos en pos de la reunificación se aceleraron. Esta se concretaría en el Congreso Nacional Ordinario realizado el 22 de Agosto bajo la forma de un triunvirato integrado por Juan Carlos Schmid (Sindicato de Dragado y Balizamiento y de la CATT) en representación de la CGT Azopardo, Héctor Daer (ATSA y Diputado Nacional por el Frente Renovador) por la CGT Alsina y Carlos Acuña (Sindicato de Empleados de Estaciones de Servicio) por la CGT Azul y Blanca, por el período de cuatro años. Pese a las formalidades, la unificación en una sola Central no ha disipado las significativas diferencias entre los nucleamientos internos, por lo que esa unidad –tanto programática como de acción– está en cuestión.

El objetivo del artículo es reconstruir este proceso. Para esto, en primer lugar se puntualizará sobre algunos acontecimientos y procesos ocurridos en los años previos para comprender la magnitud de la fractura interna. Luego, se historizará el proceso de unificación atendiendo a sus principales características y actores protagónicos. Sobre este punto, es preciso destacar que nuestra clave analítica prestará atención a los diferentes nucleamientos sindicales que actúan dentro de la central sindical y la disputan.

La hipótesis de trabajo indica que pese los esfuerzos recientes para concretar la elección de un triunvirato, los diferentes nucleamientos no están dispuestos a ceder la relativa independencia que adquirieron en los últimos años para tomar definiciones respecto de política sindical y partidaria. De fondo, lo que puede observarse es un

⁴ El texto se llama “*El camino de la unidad*”.

⁵ Es cierto que ya había habido declaraciones de dirigentes sindicales en el sentido de la unificación cegetista, pero fue en esa fecha donde se formalizaron las reuniones. La Nación, “*Sin Caló, la CGT apura la reunificación y es posible un triunvirato*”, 22-10-2015. Hacia diciembre las conversaciones cristalizaron en la creación de una Comisión de Unidad de la CGT.

proceso de ruptura en dos tiempos y sentidos: uno programático, cuya temporalidad nos remite a los años '90, y otro estratégico, más reciente, que incluye la discusión en torno a qué relaciones conviene establecer con los diferentes sectores políticos, qué trabajadores son representados por la CGT (y quiénes deben serlo) y bajo qué modalidades se efectúa dicha representación. En otras palabras, ¿los sindicatos son representantes de los trabajadores y deben actuar en consecuencia o su estrategia debe articularse con sectores políticos y en consecuencia es imprescindible considerar la percepción de la sociedad sobre esta? Dado que se trata de un proceso en curso el lector no debe esperar una respuesta acabada, sino más bien la exposición de algunos ejes de debate.⁶

Repensar la temporalidad de las dinámicas organizativas

La crisis que hoy atraviesa el sindicalismo argentino, cristalizada en las dificultades que encuentra el triunvirato cegetista para definir una estrategia que conforme a todos los nucleamientos y que fortalezca su representación sobre los trabajadores, no es nueva. Podemos arriesgar que entre sus principales condicionantes se encuentra la transformación del mercado de trabajo de mediados de los años '70 en adelante. Por supuesto, esto no ha sido una cuestión exclusiva de Argentina. De hecho, una serie de estudios nucleados en torno al debate sobre la "revitalización sindical" ha repensado el rol del movimiento obrero frente a la conversión de las formas de producción capitalista y los consecuentes cambios en la forma del trabajo asalariado.⁷

Esta crisis se ha desarrollado en dos tiempos, no necesariamente sucesivos. Siguiendo a Koselleck (1993; 1997), la comprensión de los procesos sociales en su complejidad amerita considerar la heterogeneidad de los tiempos históricos, es decir

⁶ Para la elaboración de este artículo se han consultado documentos de los nucleamientos sindicales y de la CGT y fuentes periodísticas.

⁷ Para profundizar sobre esta bibliografía puede consultarse Moody (1997; 2001), Frege y Kelly (2003), Jórdan (2004), Levesque y Murray (2004) y Fairbrother (2008).

ubicar las diferentes temporalidades que atraviesan aquellos junto con los procesos económicos y políticos. Se trata de poder indagar sobre las condiciones de posibilidad de emergencia de ciertos acontecimientos así como de sopesar las consecuencias que tuvieron en términos de efectos y tiempos. Para esto, por un lado, es necesario romper con la alternativa entre diacronía y sincronía (Koselleck, 1997) para encontrar elementos contemporáneos en sucesos pasados y en expectativas futuras, es decir en un acontecimiento pueden encontrarse tanto elementos sincrónicos y diacrónicos. A su vez, el tiempo histórico no sucede continuamente y sin alteraciones. Por el contrario, su carácter recurrente funciona como presupuesto de la unicidad. En otras palabras, en los elementos novedosos hay estructuras y condiciones repetidas, de esto se trata la recurrencia, de las condiciones que posibilitan dicha originalidad. Es en lo relativamente estable donde puede identificarse aquello que no se ajusta a lo corriente, lo emergente o novedoso; ese carácter sorprendente e irreversible de los acontecimientos que remiten a su unicidad.

Por su parte, Tilly en relación al conflicto político sostiene que hay que redefinir la noción de cambio social pensando un paralelismo con la figura de un río. En palabras del autor, *“un río tiene un curso bien marcado, una dirección clara de flujo y sus propias reglas”* (1998, p. 28). El mayor cuestionamiento se orienta a considerar al proceso de cambio social como un todo. En este sentido, propone repensar tres cuestiones: la simultaneidad, la direccionalidad y la recurrencia, que permiten aprehender los procesos de cambio atendiendo a su singularidad y también a su particularidad respecto de otros. Desde esta premisa, puede repensarse la dinámica de los actores sociales, esto es, no dar por supuesto un proceso lineal en sus trayectorias sino considerar las diferentes temporalidades que atraviesan y las modifican.

Esta concepción teórica sobre el tiempo y el proceso de los actores es significativa para poder complejizar el análisis sobre el sindicalismo. Siempre han existido corrientes internas diferenciadas según sus modalidades de construcción

interna (opciones basistas o verticalistas), de su relación con el gobierno y con el empresariado (combativas, negociadoras o participacionistas) o de su afiliación política (izquierda, peronistas e incluso, aunque muy minoritarias, radicales). De hecho, Fernández (1985; 1988) referenciaba a cuatro sectores: el participacionista; el negociador de raigambre vandonista; el confrontacionista y el clasista.

Haciendo un breve *racconto*, el sindicalismo argentino se institucionalizó entre 1946 y 1955, seguido por una etapa donde conservó su poder debido “*la homogeneidad de la clase obrera respecto de su origen sociocultural y sus experiencias de vida*” (Toree, 2004, IX) en relación a la identificación con el peronismo como movimiento político. Esto ocurrió en el marco de un mercado de trabajo relativamente estable que permitió alcanzar altos estándares de vida y un sólido imaginario de ascenso social en comparación con otros países de la región. La intervención política de la CGT se institucionalizó por intermedio de las 62 Organizaciones Peronistas. Ambas cuestiones –la cohesión política y el mercado de trabajo- sufrieron bruscas transformaciones con el cambio en el patrón de desarrollo a partir de 1976. Este cambio irreversible en el mercado de trabajo minó las bases de representación de los sindicatos y se combinó con las consecuencias políticas que el proceso de democratización abierto en 1983 acarreó para el movimiento obrero nucleado en la CGT (Levitsky, 2005; Meler, 2014). De esta manera, puede observarse que hay una conjunción de acontecimientos y procesos que abren otro tiempo para la CGT y para el sindicalismo peronista en general.

En los últimos años, por razones que explicaremos a continuación, pareciera haber una mayor volatilidad de las alianzas intra-CGT que han dado lugar a diferentes nucleamientos. Entendemos por tales a los espacios de coordinación o articulación intersindical de relativa estabilidad, conformados por sindicatos de primer y segundo grado, donde priman acuerdos de coyuntura o políticos. Dawyd los ha definido como “*anclajes institucionales de determinadas identidades*” (2015, p. 18). Si estas

identidades político-sindicales son entendidas en un sentido precario (Aboy Carlés, 2001) –es decir, móviles, incompletas, dinámicas- entonces los nucleamientos también portan ese atributo. Así, a pesar de que los nucleamientos sindicales poseen un grado de acuerdo sobre opciones estratégicas y programáticas considerablemente mayor que el de las centrales, es preciso destacar también su dinamismo y las diferencias relativas a la perdurabilidad y organicidad de cada nucleamiento sindical. Los nucleamientos tienen mayores acuerdos que las centrales porque suelen ser impulsados por dirigentes que comparten cierta afinidad ideológica, además de coincidencias respecto de qué estrategia es más conveniente para esa coyuntura; de alguna manera funcionan como corrientes internas en la puja por la dirección y orientación que debe seguir la CGT frente a cada gobierno.

Primer tiempo: la crisis programática

En los '90, las corrientes internas cobraron otro estatuto en el sentido que pareciera se consolidaron y distanciaron aún más entre ellas. En primer lugar, las reformas implementadas por el gobierno de Carlos Menem, de signo peronista, plantearon un dilema a las organizaciones sindicales acerca de su permanencia en el movimiento. En este sentido, la constitución de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA)⁸ en 1991 puso en cuestión no sólo la figura del unicato sindical, sino también la afiliación del movimiento obrero al peronismo a partir del principio de autonomía respecto al gobierno, los sectores empresarios y los partidos políticos. En segundo lugar, se agudizaron las tensiones al interior del sindicalismo peronista entre aquellos que coincidiendo con el modelo sindical (en cuya médula está el monopolio de la representación sindical) y con la adhesión al peronismo diferían respecto del

⁸ En Diciembre de 1991 se reúne en la localidad de Burzaco lo que posteriormente, en Abril de 1992, sería el Congreso de Trabajadores Argentinos. En 1996, el Congreso pasa a ser la Central de Trabajadores de la Argentina y un año después consigue su personería jurídica (Retamozo y Morris, 2015).

posicionamiento frente a las reformas de mercado. De esta manera, en 1994 se conformó el MTA, que si bien nunca fue una central alternativa –ni siquiera cuando adoptó el nombre de CGT Rebelde en 2000- funcionaba de modo autónomo a la CGT menemista. Tanto el MTA como luego la CGT Rebelde y la CGT Oficial mantuvieron relaciones con diferentes sectores peronistas, también fracturados debido la política del gobierno de Carlos Menem.

De hecho, en 1999 hubo sectores que se posicionaron en la interna peronista más cercanos a Menem o a Duhalde. Ni siquiera en el gobierno de la Alianza –y pese al avance del gobierno en materia de flexibilización laboral- pudieron construir una política de articulación. Hacia ese momento, la discusión estaba definitivamente impregnada de la posición que los sindicatos habían tomado durante el menemismo. Vale recordar que además de la fractura de la CGT y la conformación de la CTA, otra novedad fue la emergencia de un estilo sindical que algunas autoras denominaron sindicalismo empresarial (Abal Medina, 2011; Haidar, 2015).

Los estudios que abordaron las transformaciones y la dinámica de la acción sindical observaron distintas dimensiones del fenómeno. Algunos estudios analizaron la lógica orientada a los incentivos materiales o políticos (Murillo, 2008), otros indagaron en las elecciones políticas y la concepción respecto del modelo sindical al que cada organización adhería (Drolas, 2009) y en las modalidades sindicales (Armellino, 2010). Según Murillo (2008) la estrategia de una organización sindical está determinada tanto por la lealtad partidaria y la competencia por el liderazgo como por la competencia entre sindicatos; asimismo, aquellos tienden a movilizarse menos si consideran que cuentan con canales de negociación. Es decir, la movilización o confrontación aparece cuando el sindicato evalúa agotadas las posibilidades de llegar a un acuerdo. Para Drolas (2009), es el modelo sindical en vinculación con el legado histórico lo que explica la posición tomada por cada sindicato frente a distintas coyunturas. Para definir la estrategia sindical es necesario considerar tres tensiones:

autonomía-heteronomía, confrontación-compromiso y pluralismo-corporativismo. La última de estas posiciones es la señalada por Armelino respecto del estilo sindical y las arenas de construcción de su poderío. Aquel “*pone de manifiesto la cultura que profesa un sindicato*” (2010, p. 14). Son las diferentes concepciones que tiene cada sindicato lo que da lugar a “*estilos de conducción diferentes para procesar las formas de la reivindicación*” (2010, p. 14) y la relación entre las cúpulas y las bases.

Los cambios que transcurrieron entre la asunción de la Alianza (1999-2001) y el gobierno provisional de Eduardo Duhalde (2002-2003) se leyeron en esa clave. Sin embargo, la emergencia del kirchnerismo, no sólo como gobierno, sino también como fuerza política (Sidicaro, 2011) pareció trastocar las estrategias sindicales ensayadas en años anteriores. No obstante, como ha quedado evidenciado a raíz de acontecimientos recientes, esas cuestiones no se habían disuelto sino que estaban latentes.

Segundo tiempo: las diferencias en torno a la estrategia

En 2003, cuando asumió la presidencia Néstor Kirchner, el movimiento obrero estaba fragmentado: por un lado la CTA y por otro lado dos CGT, Oficial y Rebelde. En la primera, que presidía Rodolfo Daer, convivían tres nucleamientos sindicales⁹: los *Gordos*¹⁰, los *Independientes* (UPCN y UOCRA)¹¹ y el MOP de afiliación menemista. La Rebelde era más homogénea pero estaba conducida por el MTA.¹²

⁹ Para remarcar las palabras nativas, esto es aquellas pertenecientes a los actores analizados, se utilizará el recurso de la cursiva.

¹⁰ La denominación hace referencia a que se trata de gremios del sector terciario con un importante número de afiliados cotizantes y un volumen de servicios de bienestar social superior al de otros sindicatos (FATSA, FAECyS, FATLyF, entre otros) (Armelino, 2014). Algunos de estos gremios como Comercio o Luz y Fuerza han sido inscriptos dentro de lo que se denomina “sindicalismo empresarial” (Abal Medina, 2011; Haidar, 2015).

¹¹ Los *Independientes* son un grupo de sindicatos (en principio no ligados por sus soportes organizativos y económicos, incluso con significativas diferencias en sus bases) que se reunieron en los '80 a fin de encontrar un punto intermedio entre la disputa entre los ubaldinistas y los participacionistas (Fernández, 1985).

¹² El MTA había subsistido como una corriente interna a la CGT desde su fundación en 1994 pero, en el año 2000, se separó de ella luego del conflicto por la “Ley Banelco” (Fernández, 2002).

En Agosto de 2004, finalizaba el mandato de Rodolfo Daer. Poco antes, se produjeron apretadas negociaciones entre los integrantes de las dos conducciones para el momento de renovación de autoridades. El 14 de Julio en el estadio de Obras Sanitarias se realizó el Congreso Nacional Ordinario donde se presentó la lista Celeste y Blanca con la propuesta del siguiente triunvirato: Susana Rueda (FATSA) –en representación de los *Gordos*-, Hugo Moyano –por la CGT Rebelde- y José Luis Lingeri (SGBATOS), por el sector menemista. La lista obtuvo el 87% entre los 1550 delegados inscriptos en el Congreso. Aquella conducción tripartita había sido elegida por el lapso de un año con la condición que en 2005 se volviera a decidir la forma de conducción de la central para, de esta forma, regularizar la situación interna.¹³ El 14 de Junio de 2005 el Consejo Directivo –en el que los moyanistas tenían mayoría- consagró a Moyano como secretario general. Obtuvo 25 de los 33 votos, las 8 ausencias eran provenientes de los *Gordos*. Si bien los dirigentes de este nucleamiento no aceptaron los cargos, manifestaron su permanencia en el Consejo Directivo.

La nueva CGT expresaba básicamente la alianza entre el MTA y los *Independientes*, sector clave para que Moyano se sostuviera en el poder (Benes y Fernández Milmanda, 2012). Este fue el esquema sindical que se mantuvo hasta julio de 2012 cuando ocurrió la última ruptura (aunque con la escisión de algunos gremios a partir de la creación de la CGT Azul y Blanca en 2008). En el marco de este ordenamiento gremial, los sindicatos habían podido recuperar el poder de negociación corporativo que habían tenido.

Haciendo una breve recapitulación, la ruptura de 2012 encuentra un punto de inflexión anterior en la crisis de 2009 y 2010 debido a una puja corporativa para incrementar los beneficios sectoriales y otra política por la participación en las listas

¹³ De acuerdo a una cláusula votada en el Congreso, las negociaciones por la elección de un único secretario general se postergaría hasta el año siguiente. Por esta razón, la secretaría general era compartida mientras que las secretarías adjunta y administrativa quedaban vacantes para que Rueda y Lingeri (en ese orden) las ocuparan desde 2005. Rueda finalmente rechazó esta designación manifestando su disconformidad con la forma en que había sido elegido Moyano.

legislativas y puestos en el poder ejecutivo, que también tenía relación con la reorganización que el Partido Justicialista (PJ) estaba atravesando.¹⁴ En términos económicos, el conflicto por la apropiación de la renta se tensó cuando la CGT por intermedio de su Diputado Nacional y asesor legal, Héctor Recalde, presentó dos proyectos de ley sobre la regulación del trabajo informal y sobre el reparto de utilidades empresarias; ambos rechazados por la UIA. En términos políticos, en 2009 el moyanismo había conformado la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista y la Juventud Sindical de la Corriente en aras de cumplir sus expectativas de participar políticamente (Natalucci, 2015).

En el acto realizado en el Estadio de River Plate el 15 de Octubre de 2010 a propósito de la conmemoración del Día de la Lealtad esos conflictos cobraron otra magnitud. En su discurso, Moyano interpeló a legisladores para que aprobaran el proyecto de ley de reparto de las utilidades empresarias,¹⁵ sus palabras fueron *“apoyen la ley de participación en ganancias, los trabajadores lo necesitan. Algunos dicen que no se puede aplicar, pero jamás han ganado tanto dinero las empresas como en estos últimos años”*.¹⁶ Luego, sostuvo que había llegado el momento de que los trabajadores dejaran de ser *“un instrumento de presión para ser un instrumento de poder”*. El kirchnerismo en general y Fernández de Kirchner en particular tomaron a mal ambas declaraciones a las que consideraron un *apriete* que intentaba condicionar el curso del proceso político en un marco económico complicado. El fallecimiento 10 días después de Néstor Kirchner implicó cambios para la composición de la *elite* política kirchnerista (Natalucci, 2016) dificultando el restablecimiento de los vínculos con el moyanismo. Resumiendo, hasta ese momento las tensiones que habían ocurrido entre el kirchnerismo y el moyanismo llevaron a una disputa abierta con el gobierno

¹⁴ Por una cuestión de espacio no podremos explayarnos demasiado sobre este punto, véase Natalucci y Morris (2016).

¹⁵ La Nación, *“Moyano llenó River y pidió un esfuerzo por los jubilados”*, 16-10-10.

¹⁶ Página/12, *“No es coloquio de Idea, es el de la lealtad”*, 16-10-10.

nacional que culminó en la renuncia a los cargos partidarios que Moyano y otros cuatro consejeros gremiales ocupaban en el PJ de la Provincia de Buenos Aires.¹⁷

Volviendo a 2012, aquellas tensiones se combinaron con la conformación de un espacio sindical opositor que se propuso disputar las elecciones sindicales previstas para ese año. La conformación de aquel no sólo debe atribuirse a las diferencias respecto del manejo en la relación con el gobierno por parte de Moyano, sino también con conflictos latentes debido a las disputas por encuadramiento sindical que fueron socavando su legitimidad interna como secretario general.¹⁸ Aquel espacio no era homogéneo, una de sus diferencias radicaba en que mientras los *Gordos* promovían una salida anticipada de Moyano, los *Independientes* bregaban por cumplir los plazos reglamentarios. Lo cierto es que la ruptura estuvo posibilitada por la situación interna, a saber: los *Gordos* siempre habían tenido una postura de oposición respecto a la conducción mayoritaria de la CGT, el MTA. Las diferencias con los *Independientes* estaban más asociadas a la coyuntura, ya que eran relativas a la posición política que iba asumiendo el moyanismo y a las prácticas que, en consecuencia, desplegaban. Una crítica que ambos sectores compartían estaba dirigida al estilo de conducción ensayado por Moyano como secretario general.

Concretamente la división de la CGT se produjo cuando los *Gordos* y los *Independientes* impugnaron ante el Ministerio de Trabajo de la Nación la decisión tomada el 24 de Abril por el Consejo Directivo que fijaba la fecha del Congreso Nacional Ordinario para la elección de autoridades el 23 de Mayo. El argumento era que el quórum era falso y que la composición de aquel órgano no respetaba la normativa. La cartera laboral resolvió a favor de la impugnación para obligar a las

¹⁷ En otro trabajo reconstruimos este proceso en detalle, véase Natalucci y Morris (2016).

¹⁸ Según se informa en una crónica editada por Revista Anfibia, cuando asumió en el triunvirato cegetista en 2004, el gremio de Camioneros tenía empadronados a 48 mil camioneros, esa cifra había aumentado a 200 mil cuando Moyano dejó la secretaría general. El reverso de este crecimiento estuvo dado por la merma relativa de afiliados en gremios enrolados en los *Gordos*, particularmente, el Sindicato de Empleados de Comercio (Benés, Fernández Milmanda, 2012).

partes a llegar a un acuerdo pero el moyanismo rechazó la resolución y siguió adelante con el cronograma que había dispuesto.

La novedad de esta ruptura ocurrió en el seno del MTA, ya que entre el moyanismo y los *Gordos* e *Independientes* siempre habían existido diferencias relativas a la dimensión programática anteriormente apuntada. Pero la división del MTA no sólo fue decisiva para la creación de dos CGT a partir de Julio de 2012, sino que demostraría una crisis más profunda respecto del rol del sindicalismo en un proyecto nacional y popular y en relación a los márgenes disponibles para ceder beneficios corporativos en pos del éxito de aquel. Un ejemplo de esta discusión puede observarse con motivo de un paro que Moyano había convocado para el 27 de Junio de ese año. Durante su discurso, Moyano había cuestionado el estancamiento respecto de la distribución de la riqueza durante los años previos. En el documento *“No adherimos al paro porque defendemos el Proyecto Nacional y Popular”*, firmado por un grupo de nueve gremios que se reivindicaba como *“Núcleo MTA”*, por un lado, se cuestionaba la oportunidad del paro y, por otro, se subrayaba que los tiempos de la profundización serían fijados por el gobierno y que los trabajadores organizados, por ser parte del *“proyecto en gestión”*, lo iban a defender. Además hicieron un llamado a tener *“gestos de grandeza, de desprendimientos”*, para que *“ningún interés sectorial –mucho menos personal- pueda alejarnos de la cuestión principal: Reconstruir una Argentina que nos contenga a todos y nos proteja definitivamente de los embates de un establishment que nos quiere reimponer el colonialismo”*.¹⁹

Mientras tanto, la oposición a Moyano empezó a cristalizar en instancias organizativas. El 5 de Julio se creó el Movimiento de Acción Sindical Argentino

¹⁹ El documento estaba firmado por nueve sindicatos: FOETRA, FATEL, SADOP, FATIDA, UOMA, SATSAID, FATPREN, CAPITANES DE ULTRAMAR y SECASFPI-ANSES.

conformado por 26 gremios.²⁰ En el documento fundacional *“Unidos o dominados”* la agrupación se presentaba como una corriente interna de la CGT, que se reivindicaba como los que habían peleado contra el neoliberalismo a través del MTA, y afirmaba que el kirchnerismo había transformado *“sus reivindicaciones utópicas”* en políticas concretas. Sostenían que era necesaria una nueva CGT que recuperara *“todos sus ámbitos orgánicos de participación democrática, para garantizar la más amplia, pluralista y federal representatividad de los trabajadores de todo el país, y cerrar definitivamente los ciclos de conducciones paternalistas, autoritarias y personalistas”*. Asimismo, expresaban que ante los *“ataques reaccionarios”*, la CGT no podía *“adoptar una posición neutral o indiferente -y mucho menos de oposición- ante la política y la suerte de un Estado que contempla el bienestar de los 40 millones de argentinos”*. La estrategia a seguir era la de *“una autonomía constructiva”*. En el corto plazo, el objetivo del MASA era instalar la candidatura de Antonio Caló (UOM) como secretario general para las elecciones de la nueva CGT que tendrían lugar a principios de Octubre.

El lanzamiento del MASA se fortaleció a partir del posicionamiento público de varios funcionarios del gobierno: el nuevo sindicalismo debía estar a tono con los cambios producidos en los últimos años en la estructura productiva, fundamentalmente, en relación al crecimiento industrial. Un hecho asociado a esto es que, de manera paralela a la creación del MASA, también se conformó la CSIRA para actuar como contrapeso de la CATT, asociada al sector de transporte de la economía y comandada por gremios moyanistas.

De esta manera, la división era un hecho. Se formalizó en dos tiempos. En un primer momento, el 12 de Julio, a propósito de las elecciones convocadas por la CGT Azopardo en las que la lista encabezada por Moyano y Guillermo Pereyra (Sindicato de Petróleo y Gas Privado Río Negro, Neuquén y La Pampa) obtuvo 1009 votos sobre 1013

²⁰ Esos gremios eran: UOM, UTA, FOETRA, SADOP, FATPREN, SPT, La Fraternidad, APL, FATIDA, AAA, Capitanes de Ultramar, SOMU, FONIVA, FATFA, UOMA, PECIFA, UECARA, AATRAC, SECASFPI, Capitanes y Baqueanos Fluviales, Obreros y Empleados Fotógrafos, Supervisores de Jaboneros y Perfumistas.

votos. Los acompañaban en el Consejo Directivo Abel Frutos (FAUPPA), Julio Piumato (UEJN), Juan Carlos Schmid (Sindicato de Dragado y Balizamiento), Sergio Palazzo (AB), Gerónimo Venegas (UATRE), Omar Plaini (SIVENDIA), Amadeo Genta (SUTECBA), Facundo Moyano (SUTPA), Nelson Farina (FATUN), Alberto Murúa (UOYEP) y Miguel Paniagua (SUTEP).

El segundo momento se produjo el 5 de Septiembre cuando la fracción opositora se reunió y definió como fecha para las elecciones el 3 de Octubre. Ese día por 1424 votos sobre 1427 obtuvo el triunfo la lista encabezada por Caló. Como puede observarse esta CGT contaba con mayor cantidad de congresales definidos por la cantidad de afiliados de cada gremio adherente, justificación para el reconocimiento de la personería gremial. Formaron parte de la conducción Andrés Rodríguez (UPCN), Omar Viviani (taxis), Gerardo Martínez (UOCRA), Armando Cavalieri (FAECYS), Ricardo Pignanelli (SMATA), Héctor Daer (Sanidad), Oscar Lescano (Luz y Fuerza), José Luis Lingeri (SGBATOS), Omar Maturano (La Fraternidad), Víctor Santa María (SUTERH), Jorge Lobais (AOT), Sergio Romero (UDA), Marcos Castro (Capitanes de Ultramar), Omar Suárez (SOMU), Roberto Fernández (UTA), Noe Ruiz (AMA), Norberto Di Próspero (APL), Horacio Ghilini (SADOP) y Carlos Sueiro (SUPARA).²¹

Antes de finalizar esta sección, es importante destacar que las diferencias estaban ubicadas en el registro de la estrategia política, especialmente en relación con el lugar del sindicalismo en la política, en el justicialismo y respecto del kirchnerismo. Podemos arriesgar que el distanciamiento con el gobierno, que como ya mencionamos había sido originado en parte por el crecimiento de las expectativas de participación política entre los moyanistas, profundizó diferencias entre los nucleamientos cegetistas y, fundamentalmente, dentro del MTA. Estas rispideces quedaron más claras luego de la escisión de la central. En este sentido, Omar Maturano criticó a quienes

²¹ Con el tiempo, la CGT conducida por Caló pasaría a llamarse CGT Alsina, debido a que en esa calle estaba ubicado el edificio alquilado por las nuevas autoridades. La fracción encabezada por Moyano ocupó el emblemático edificio de la calle Azopardo, por lo que se nombró CGT Azopardo.

“creyeron que la central obrera era un partido político”²² y Caló declaró algo similar al explicar “Los compañeros del otro sector tienen una forma de llevar adelante los problemas y nosotros tenemos otra. Nosotros estamos para solucionar los problemas gremiales, profesionales y otros compañeros quieren hacer un partido político”.²³ Andrés Rodríguez definió que su sector entendía que el rol de la CGT era “reconstruir su poder gremial” y que “no [debía] ser un agrupamiento ideológico o político”.²⁴ Omar Plaini (SIVENDIA) replicó que “aquellos que dicen que el sindicalismo argentino debe ser un sindicalismo solamente de reivindicaciones, no conocen la historia o la están falseando: todos sabemos que la dirigencia peronista siempre ha participado políticamente”.²⁵ Según lo comunicado en una solicitada del “Núcleo MTA”, la diferencia fundamental con el moyanismo parecía ser la necesidad de una espera mayor para los cuestionamientos. En este sentido, afirmaban que “los ritmos de la profundización del proyecto nacional y popular los fija[ba] el gobierno”.²⁶ Es decir, el Núcleo no disentía con la participación política-sindical sino con la estrategia frente al gobierno nacional.

Recapitulando, al inicio del kirchnerismo había dos CGT (Azopardo y Rebelde) con sus nucleamientos: los *Gordos*, los *Independientes*, los menemistas y el MTA. Al finalizar el kirchnerismo había tres CGT: Azopardo, Alsina y Azul y Blanca y cinco nucleamientos: *Gordos*, *Independientes*, Núcleo MTA, MASA y moyanistas. El juego político que cada uno de ellos desplegó en distintas arenas fue decidido con una cierta autonomía y esto acentuó la fragmentación ya existente. Algunos se reunieron en torno al CET, otros orientaron sus alianzas políticas al FPV, al FR y al Frente Cambiemos. A este escenario contribuyó también la existencia de una CTA Autónoma y una CTA de los Trabajadores, con estrategias políticas disímiles, y el agrupamiento de

²² Página/12, “La CGT según sus protagonistas”, 11-07-12.

²³ Página/12, “Quieren hacer un partido político”, 23-11-12.

²⁴ Página/12, “Quieren hacer un partido político”, 23-11-12.

²⁵ Página/12, “Un camión donde no todos viajan cómodos”, 15-07-12.

²⁶ Solicitada “No adherimos al paro porque defendemos el Proyecto Nacional y Popular”.

un conjunto de seccionales y juntas internas de delegados de distintos gremios nucleados en el Encuentro Sindical Combativo y políticamente cercanos al FIT.

La unidad sindical con la crisis de fondo

En los apartados anteriores, se reconstruyó cómo la crisis actual de la CGT y las dificultades para concretar la unidad sindical debían inscribirse en dos temporalidades y en distintas formas de pensar la relación entre la representación corporativa y la participación política. El proceso abierto por las elecciones presidenciales y el evidente final del ciclo kirchnerista –en tanto Fernández de Kirchner no podía aspirar a una nueva reelección- abrió una nueva temporalidad, que aún está en curso. Los elementos que, hasta el momento, la atravesaron han sido los cambios al interior del peronismo, el triunfo electoral de una coalición de derecha y las elecciones de la CGT previstas para 2016.

Como se mencionó en la introducción, los rumores sobre la reunificación de la CGT empezaron a correr desde mediados de 2015 y se profundizaron hacia Octubre ante la preocupación por una supuesta devaluación. Sin embargo, las primeras medidas realizadas por el gobierno de Macri, tales como la liberación de la compra de dólares, la supresión de aranceles a las importaciones y exportaciones, la baja de retenciones a las mineras, el anuncio de la suspensión de subsidios y la reinserción en los mercados financieros internacionales, aceleraron el proceso.

Ante estas primeras señales y acciones gubernamentales y a pesar del acuerdo sostenido en torno a una futura reunificación, la reacción sindical fue muy diversa. Las primeras acciones fueron llevadas adelante por los trabajadores de la empresa Cresta Roja a fines de Diciembre, poniendo en evidencia que los despidos no sólo remitían al sector público sino también al privado. ATE inició un plan de lucha sectorial en cada dependencia debido a los despidos de trabajadores que culminó en una gran marcha realizada el 24 de Febrero en la Ciudad de Buenos Aires. Camioneros realizó algunos

cortes frente al Banco Central a propósito de una resolución que permitía el envío exclusivo de documentación por vía electrónica, poniendo en riesgo las fuentes de trabajo. La Asociación Bancaria montó una carpa por el despido de 50 trabajadores del Banco Central.

En Enero de 2016, la CGT Azopardo dio a conocer un documento *“Emergencia Estadística y Pacto Social”*, firmado por su secretario general, Hugo Moyano, que parecía ubicarse en un punto de transición. Es decir, marcaba responsabilidades del gobierno anterior respecto de problemas no resueltos (trabajo en negro, altos índices de pobreza, indigencia e inflación) pero sostenía que, pese al llamado al diálogo del nuevo gobierno, este los había agudizado ya que *“en los escasos 30 días de ejercer el poder, los problemas del sector agrícola-ganadero y, por extensión, de la agroindustria encontraron respuesta casi inmediata al igual que los sectores industriales independientes del complejo rural. Simultáneamente, una devaluación violenta produjo una transferencia de recursos causando un deterioro mayúsculo en los ingresos de los trabajadores”*. Por ello era importante la unidad, aunque se aclaraba allí que está *“siempre [era] el resultado, nunca el punto de partida”*. Pareciera que la unidad era puesta como un requisito para facilitar que la CGT ejerciera la efectiva representación sobre sus bases y que eventualmente pudiera participar de ese Pacto Social. Pese a este posicionamiento, los conflictos siguieron una lógica sectorial y apegada a ciertas coyunturas específicas; de hecho, durante ese mes, ante las preguntas sobre si la CGT convocaría a un paro, Moyano declaró que los sindicatos tenían posibilidades de convocar más allá de lo que hiciera la CGT.

En ese proceso de agudización de la inflación, pérdida del poder adquisitivo e incremento de despidos y suspensiones fue creciendo la demanda para que la CGT convocara a un paro nacional, a la par de la presión para una efectiva unidad sindical. El 29 de Abril tuvo lugar un hecho inédito por lo menos en la historia reciente: cuatro de las cinco fracciones sindicales (CGT Azopardo, CGT Alsina, CTA Autónoma y CTA de

los Trabajadores –se auto excluyeron el MASA y la CGT Azul y Blanca-) organizaron un acto a propósito del día del Trabajador frente al monumento al Trabajo en Paseo Colón. Los oradores (Micheli, Yasky, Caló y Moyano, en ese orden) plantearon una agenda gremial y mencionaron la necesidad de sancionar la Ley de Emergencia Laboral conocida como “antidespidos”. La advertencia general era que ese acto era el primero de otros posibles si el gobierno vetaba esa ley o si no atendía los reclamos de los trabajadores sobre la inflación, los despidos, el impuesto a las ganancias y el 82% móvil para los jubilados. Pese a que Macri vetó la mencionada ley y la situación económica siguió un proceso de deterioro, la CGT siguió sin convocar a un paro.

Sin embargo, sí avanzó la unificación sindical. Al respecto, se produjeron tres acontecimientos decisivos. Uno fue el 21 de Mayo en Mar del Plata, a propósito de la Semana Social organizada por la Comisión Episcopal de la Pastoral Social, cuando en su breve discurso Moyano expresó frente a dirigentes de otras centrales que asentían – como Caló y Hugo Yasky de la CTA de los Trabajadores-, por un lado, que la búsqueda de la unidad era dificultosa porque había pertenencias a diversos sectores que sufrían presiones de distinta índole y magnitud. Por otro, manifestaba que eran respetuosos de la decisión mayoritaria que había tomado el pueblo al elegir a un gobierno democráticamente, pero que también tenían responsabilidades frente a los sectores que representan y frente a los que menos tienen. Sobre esta última idea se asentaron parte de las diferencias que han dificultado la consolidación de la unidad formal.

El segundo acontecimiento ocurrió el 13 de Julio cuando Moyano se disponía en el marco del Congreso Nacional Ordinario de la CGT Azopardo a dejar su puesto como secretario general. El encuentro se realizó en el Microestadio del Club Ferro Carril Oeste y a él asistieron los 85 gremios moyanistas. Debido a que entre esa fecha y el día en el que se sellaría la unificación la CGT Azopardo no tendría secretario general, 776 congresales decidieron prorrogar su mandato hasta el 22 de Agosto. En su discurso de despedida, Moyano dijo que aunque se iba de *“la conducción de la CGT”*, iba a

quedarse en el “*frente de la lucha*”.²⁷ A continuación advirtió lo siguiente: “*siempre voy a estar a la cabeza de las protestas del movimiento obrero. Cuando haya una injusticia, voy a estar con ustedes. Por eso les digo compañeros: cuentenme entre ustedes. Vamos a seguir peleando por los derechos y los intereses de los trabajadores, sea quien sea*”.²⁸

En los días que siguieron y hasta la reunión del Confederal, Moyano se dedicó a instalar la figura de Juan Carlos Schmid como el candidato de la CGT Azopardo, contra aquellos sindicatos que promovían a Pablo Moyano para el mismo cargo.

El tercer acontecimiento ocurrió cuando se comunicaron las candidaturas de los integrantes del Triunvirato, el 5 de agosto. Allí se difundió el documento “*De mal en peor*”, donde se ofrecía una suerte de diagnóstico compartido de la coyuntura, a saber:

El tan mentado “sinceramiento de la economía” se ha reflejado con la peor cara hacia los trabajadores y la gran mayoría de los argentinos: hay aumento de la pobreza, una brusca caída del consumo y perspectivas económicas y sociales que ensombrecen aún más el horizonte. El pedido que hizo el nuevo gobierno a la sociedad para que le “diera tiempo” y poder hacer frente a la “pesada herencia”, tendría que haber sido utilizado para corregir los males que aquejan a los argentinos. Sin embargo, en esta paciente espera del milagroso segundo semestre, sólo ha habido malas noticias.

Las malas noticias eran la suba de precios, la baja de la producción, el incremento del déficit fiscal, el no cumplimiento de la eliminación del impuesto a las ganancias sobre la cuarta categoría, la pérdida de puestos de trabajo, la apertura de las

²⁷ La Nación, “*Hugo Moyano sigue hasta agosto al frente de la CGT y llamó a los trabajadores a “ponerse de pie”*”, 14-07-16.

²⁸ Página/12, “*El último acto de Hugo Moyano*”, 14-07-16. Infobae, “*Al final no se va: Hugo Moyano seguirá al frente de la CGT Azopardo hasta el 22 de agosto*”, 14-06-16.

importaciones, el cierre de comercios, etc. En este marco, el Plenario de Secretarios Generales resolvió dos cuestiones. Por un lado,

Trabajar decididamente hacia la unidad del Movimiento Obrero Argentino como la más importante herramienta para fortalecer la defensa de los intereses nacionales. Redoblar el compromiso de gestar el ámbito propicio para que esa unidad se vea definitivamente plasmada en el Congreso Normalizador de la CGT a celebrarse el 22 de Agosto, fecha en el que se conmemora el histórico renunciamiento de la compañera Eva Perón.

Y por otro,

Proponer al futuro Consejo Directivo Nacional un trabajo profundo sobre las representaciones del interior del país que conlleve, no solo la normalización de las delegaciones Regionales, sino también el análisis de las situaciones que en cada región acontezcan con el firme propósito de evaluar junto a sus dirigentes los planteos a presentar. Facultar y delegar a la conducción surgida del Congreso la elaboración de un programa con las principales problemáticas que aquejan al mundo del trabajo y convocar a las acciones gremiales que correspondan en reclamo de las soluciones que requiere la mayoría del pueblo argentino.

Finalmente, el 22 de Agosto se reunió el Confederal, primero bajo la forma de Congreso Extraordinario y luego Ordinario. La fecha elegida era emblemática: ese mismo día pero de 1951 tuvo lugar el renunciamiento de María Eva Duarte de Perón a la candidatura a vicepresidente. Durante la instancia Extraordinaria se aprobó una modificación en los artículos 6 y 56 del estatuto que hacía posible que la conducción fuera *“ejercida en forma conjunta por un cuerpo colegiado de tres miembros”* por el

lapso de cuatro años. Luego se votó, como ya se había acordado, a Acuña, Daer y Schmid para conducir a la central obrera unificada. En la instancia Ordinaria se eligió a la Comisión Directiva, con la participación de los siguientes sindicatos en las secretarías: UPCN (Adjunto), Camioneros (Gremial), UOCRA (Relaciones Internacionales), UOM (Interior), FAECYS (Relaciones Institucionales), SSEG (Prensa y Comunicaciones), SOM (Seguridad Social), SUTPA (Cultura, Ciencia y Educación), FAUPPA (Administrativa), UTA (Vivienda y Turismo), FATCA (Actas), UEJN (Derechos Humanos), Petroleros Privados (Asuntos Legislativos), SUTECBA (Políticas Económicas y Sociales), SUTERH (Estadística), La Fraternidad (Políticas de Empleo), UTHGRA (Formación y Capacitación Profesional), AAA (Juventud y Protección de la Infancia), UDA (Política Educativas), STIA (Industria y Producción). La distribución de los lugares fue producto de una ardua negociación, ya que las tres estructuras sindicales debían reducirse a su tercio de acuerdo a los cargos disponibles.

Antes de finalizar, es importante destacar que del Congreso participaron 1.600 congresales en representación de 124 organizaciones sindicales. Vale decir que en la actualidad en Argentina existen 3259 sindicatos registrados: 1636 con personería gremial y 1623 con simple inscripción. Entre los que tienen personería, sólo 213 están confederados en la CGT, 124 asistieron al Congreso; los restantes 89 gremios pertenecen al MASA, están vinculados con la UATRE o enrolados en la CFT.²⁹ A propósito de esta última, ante la inminente reunificación se aglutinaron allí la Corriente Político Sindical Federal, conformada en Marzo de 2015, el Núcleo del MTA y la AB. Entre los dos primeros había un claro apoyo a la gestión de Cristina Fernández de Kirchner y una búsqueda de continuidad del proyecto que encarnaba. Ante el nuevo gobierno, la CFT ha adoptado un rol más confrontativo e incluso ha insistido recurrentemente con que la CGT debía hacer un llamado a un paro nacional.

²⁹ Agradecemos los datos a Jorge Duarte, Director del portal Infogremiales.

Volviendo al Congreso, ese mismo día el MASA difundió el comunicado *“Por qué no participamos”* donde se expresaba que la unidad en curso carecía de un programa que sirviera para la reunificación que necesitaba el movimiento obrero. En términos concretos, el cuestionamiento era la adaptación de la figura de la secretaria general a un triunvirato. Sobre este punto coincidía Gerónimo Venegas (UATRE), el dirigente sindical más cercano al gobierno. Por su parte, la CFT se hizo presente en el Congreso. Su cuestionamiento era que fuera un triunvirato y no un cuarteto al que pretendía incorporar a Sergio Palazzo de la AB. Cuando Plaini hizo la moción para la aprobación de la figura del triunvirato fue interrumpido por aquel, quien manifestó que no estaban conformes con los cargos ofrecidos ya que, dada la división interna, todos los nucleamientos requerían de una representación formal en la máxima instancia de decisión. La propuesta del cuarteto no fue aceptada, por ello la CFT desistió de asumir en los cargos aunque manifestó que permanecerían en la CGT. En palabras de Palazzo, las disidencias se orientaban al *“armado y a la estructura”* pero no contribuían a la impugnación que por ese entonces buscaba Venegas por intermedio del Ministerio de Trabajo.³⁰ Luego de esta intervención el nucleamiento abandonó el Congreso. La cercanía política de este con la ex presidenta pone una distancia con otros sindicalistas que prefieren jugar otras cartas en la política.

Más allá de la unificación de las tres CGT en una, lo cierto es que la fragmentación no se ha resuelto, sino que sigue habiendo fracturas y distancias entre sindicatos que dificultan la orientación de la central.

Reflexiones finales

La unidad sindical desde siempre ha funcionado más como un horizonte para la acción sindical que como una realidad; independientemente de la afinidad con el gobierno de turno. Pese a la reunificación de las tres CGT en la CGT de la sede

³⁰ Télam, *“La CGT volvió a unificarse bajo un triunvirato, pese a la oposición de dos corrientes”*, 22-08-16.

Azopardo, la crisis es evidente. Es decir, ese 22 de Agosto significó un punto de inflexión pero no necesariamente la resolución de las diferencias que sucedieron durante el kirchnerismo y que fragmentaron aún más el espacio sindical. Como se puede observar a lo largo del artículo, la división en nucleamientos y la volatilidad de algunos hace por momentos difícil seguir el mapa de alineamientos y acuerdos.

En los últimos años del kirchnerismo se produjeron dos novedades que cobran una significación importante para el actual proceso. Por un lado, la ruptura del MTA que constituía un espacio de mayor estabilidad, con fuertes acuerdos programáticos y con una gran legitimidad por haber tenido una estrategia de confrontación con el menemismo. Por otro, el nucleamiento de los *Gordos* volvió a ocupar lugares claves en el Consejo Directivo, su ascenso en la CGT Alsina fue importante para su reposicionamiento en la actual conducción. De esta manera, el sector proclive a la negociación ha ocupado espacios, mientras el sector más confrontacionista se encuentra disperso.

Esta fragmentación está clara si se tiene en cuenta una diferencia fundamental con la reunificación ocurrida en 2004: en ese entonces el triunvirato tenía mandato por el plazo de un año, el actual es por cuatro. Esto trae a la superficie el reconocimiento de que los diferentes nucleamientos no están dispuestos a ceder en la independencia lograda en los últimos años, lo que comprende a los vínculos políticos que supieron tejer con sectores partidarios. Pero de fondo, aparece una pregunta sobre si esa fragmentación no implica un proceso de ruptura en torno a un imaginario colectivo acerca de qué sectores son representados (y deben serlo) por la CGT, bajo qué modalidades y con qué sectores políticos hacerlo.

La reunificación en principio ha permitido la emergencia de dos estrategias. Por un lado, la negociación con el gobierno en pos de algunos beneficios sectoriales. Por otro, un debate en torno al marco de alianzas, que incluyen reuniones y encuentros con las CTA, la UIA, el PJ, la Pastoral Social, la CTEP y comisiones de la Cámara de

Diputados. En este sentido, es cierto que la posibilidad de mantener canales de negociación con el gobierno ha dilatado la decisión de convocar a un paro general, pero también que se trata de un escenario abierto en el cual no está claro si la estrategia predominante será la negociación o la confrontación y si esto aparejará nuevas fracturas.

Lista de siglas

AAA	Asociación Argentina de Aeronavegantes
AATRAC	Asociación Argentina de Trabajadores de las Comunicaciones
AB	Asociación Bancaria
AMA	Asociación de Modelos Argentinos
AOT	Asociación Obrera Textil
APL	Asociación de Personal Legislativo
ATSA	Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina
CATT	Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte
CET	Partido de la Cultura, la Educación y el Trabajo
CFT	Corriente Federal de Trabajadores
CGT	Confederación General del Trabajo de la República Argentina
CSIRA	Confederación de Sindicatos Industriales de la República Argentina
CTA	Central de Trabajadores de la Argentina
CTEP	Confederación de Trabajadores de la Economía Popular
FAECyS	Federación Argentina de Empleados de Comercio y Servicios
FATCA	Federación Argentina de Trabajadores Cerveceros y Afines
FATEL	Federación Argentina de Telecomunicaciones
FATFA	Federación Argentina de Trabajadores de Farmacia
FATIDA	Federación Argentina de Trabajadores de la Imprenta, Diarios y Afines
FATLyF	Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza

Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 2-Nº 4

Diciembre de 2016

Url: <http://www.feej.org/index.php/revista-sociodebate>

FATPREN	Federación Argentina de Trabajadores de Prensa
FATSA	Federación Argentina de Trabajadores de la Sanidad Argentina
FATUN	Federación Argentina del Trabajador de Universidades Nacionales
FAUPPA	Federación Argentina Unión Personal Panaderías y Afines
FIT	Frente de Izquierda y de los Trabajadores
FNTC	Federación Nacional de Trabajadores Camioneros
FOETRA	Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina
FONIVA	Federación Obrera Nacional de la Industria del Vestido y Afines
FPV	Frente para la Victoria
FR	Frente Renovador
MOP	Movimiento Obrero con Propuestas
MTA	Movimiento de Trabajadores Argentinos
PECIFA Argentina	Unión del Personal Civil de las Fuerzas Armadas de la República Argentina
PJ	Partido Justicialista
SADOP	Sindicato Argentino de Docentes Privados
SATSAID	Sindicato Argentino de Televisión, Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos
SECASFPI- ANSES	Sindicato de Empleados de la Ex Caja de Subsidios Familiares para Personal de la Industria - Administración Nacional de la Seguridad Social
SGBATOS	Sindicato Gran Buenos Aires de Trabajadores de Obras Sanitarias
SIVENDIA	Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas
SMATA	Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor de la República Argentina
SOESGyPE	Sindicato Obreros de Estaciones de Servicio y Garages

Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 2-Nº 4

Diciembre de 2016

Url: <http://www.feej.org/index.php/revista-sociodebate>

SOM	Sindicato de Obreros de Maestranza
SOMU	Sindicato de Obreros Marítimos Unidos
SPT	Sindicato de Peones de Taxi
SSEG	Sindicato del Seguro
STIA	Sindicato Trabajadores de Industrias de la Alimentación
SUPARA	Sindicato Único del Personal Aduanero de la República Argentina
SUTECBA	Sindicato Único de Trabajadores del Estado de la Ciudad de Buenos Aires
SUTEP	Sindicato Único de Trabajadores del Espectáculo Público y Afines de la República Argentina
SUTERH	Sindicato Único de Trabajadores de Edificios de Renta y Horizontal
SUTPA	Sindicato Único de Trabajadores de los Peajes y Afines
UATRE	Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores
UDA	Unión Docentes Argentinos
UECARA	Unión Empleados de la Construcción y Afines de la República Argentina
UEJN	Unión de Empleados de Justicia de la Nación
UIA	Unión Industrial Argentina
UOCRA	Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina
UOM	Unión Obrera Metalúrgica
UOMA	Unión Obrera Molinera Argentina
UOYEP	Unión Obreros y Empleados Plásticos
UPCN	Unión del Personal Civil de la Nación
UTA	Unión Tranviarios Automotor
UTHGRA	Unión de Trabajadores del Turismo, Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina

Bibliografía consultada

ABAL MEDINA, P. (2011). La correa despolitizadora del sindicalismo empresarial. *Apuntes de investigación del CECYP*, 15 (20), 65-92. Disponible en: <http://www.apuntescecy.com.ar/index.php/apuntes/article/view/361/328>

ABOY CARLÉS, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina: La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

ARMELINO M. (2010). *Reformas de mercado y reacciones sindicales. La experiencia de los trabajadores públicos en Argentina en los años noventa*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires.

ARMELINO, M. (2014). *Gordos*. En A. Adelstein y G. Vommaro (Eds.), *Diccionario del léxico corriente de la política argentina. Palabras en democracia (1983-2013)* (pp. 197-200). Los Polvorines: Universidad Nacional General Sarmiento.

BENES, E., FERNÁNDEZ MILMANDA, B. (2012). El nuevo liderazgo sindical en la Argentina postneoliberal: el caso del gremio de Camioneros. *Desarrollo Económico*, 52 (205), 31-62.

DAWYD, D. (2015). *Sindicatos, política y partidos políticos. Aspectos teóricos-históricos y el caso peronista*. Ponencia presentada en XII Congreso Nacional de Ciencia Política: la política en balance: debates y desafíos regionales. Mendoza: SAAP.

DROLAS, M. A. (2009). Modelo sindical y acción política: Las experiencias diferenciales de dos sindicatos del sector eléctrico. *Trabajo y sociedad*, 12, 1-14.

FERNÁNDEZ, A. (1985). *Las prácticas sociales del sindicalismo, 1976-1982*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

----- (1988). *Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo: 1955-1985*. Buenos Aires: CEAL.

----- (2002). *Modificaciones de la naturaleza sociopolítica de los actores sindicales: hallazgos y conjeturas*. En A. Fernández (Comp.), *Sindicatos, crisis y*

después: una reflexión sobre las nuevas y viejas estrategias sindicales argentinas (pp. 7-29). Buenos Aires: Ediciones Biebel.

FREGÉ, C. M., KELLY, J. (2003). Union revitalization strategies in comparative perspective. *European Journal of Industrial Relations*, 9 (1), 7–24.

Haidar J. (2015). La economía gremial, entre la crisis y la recomposición: Luz y Fuerza Capital Federal (1976-2013). *Revista Polhis*, 16 (8). Disponible en: <http://polhis.com.ar/index.php/PolHis/article/view/135>

JODAR, P. (2004). Los perfiles de la afiliación sindical. Una propuesta metodológica a partir de un estudio de CCOO de Cataluña. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 22 (2), 35-61.

KOSSELÉCK, R. (1993). *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Madrid: Paidós.

----- (1997). Historia y Hermenéutica. En R. Koselleck y H. Gadamer, *Historia y Hermenéutica* (pp. 65-94). Barcelona: Paidós.

LEVESQUE, C., MURRAY, G. (2004). *El poder sindical y la economía mundial*. Bilbao: Manu Robles-Arangiz Institutua. Disponible en: <http://www.mrafundazioa.eus/es/centro-de-documentacion/documentos/el-poder-sindical-en-la-economia-mundial-cristian-levesque-gregor-murray>

LEVITSKY, S. (2005). *La transformación del justicialismo: del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo XXI.

MELER, E. (2014). *Las internas justicialistas de 1983: reflexiones preliminares*. Ponencia presentada en Workshop “El Estado, lo político, la cuestión social y la cuestión sindical (1850-2014)”. Universidad Nacional de Lanús.

MOODY, K. (1997). Towards an international social-movement unionism. *New Left Review*, 225, 52-72.

----- (2001). *Workers in a lean world. Unions in the international economy*. London: Verso.

MURILLO, M. V. (2008). *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina* (2da ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.

NATALUCCI, A. (2015). Corporativismo y política: dilemas del movimiento obrero durante el kirchnerismo. *Población & Sociedad*, 22 (2), 5-25.

----- (2016). *Tópicos para pensar la cultura política del kirchnerismo*. En H. Biagini y A. Roig (Dirs.), *Pensamiento Alternativo en la Argentina Contemporánea. Derechos humanos, resistencia y emancipación (1960-2010)*. Buenos Aires: UNLa.

NATALUCCI, A., MORRIS, M. B. (2016). *La ruptura de la CGT: disputas en torno a sus proyecciones políticas (Argentina, 2011-2012)*. Ponencia presentada en VIII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. ALAST-Facultad de Ciencias Económicas (Universidad de Buenos Aires).

RETAMOZO, M., MORRIS, M. B. (2015). Sindicalismo y política. La Central de Trabajadores de la Argentina en tiempos kirchneristas. *Estudios Sociológicos*, 33 (97), 63-88.

SIDICARO R. (2011). El partido peronista y los gobiernos kirchneristas. *Revista Nueva Sociedad*, 234, 74-94.

TILLY, C. (1998). *Conflicto político y cambio social*. En P. Ibarra y B. Tejerina (Eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones culturales y políticas* (pp. 25-42). Trotta: Madrid.

TORRE, J. C. (2004). *El gigante invertebrado: los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976* (2da ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.

Fuentes consultadas

Carta fundacional del Movimiento de Acción Sindical Argentino (05-07-12).
Disponible en: <http://www.masasindical.com.ar/carta.html>

Comunicado "Por qué no participamos". Disponible en:
<http://masasindical.com.ar/>

Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 2-Nº 4

Diciembre de 2016

Url: <http://www.feej.org/index.php/revista-sociodebate>

Crónica *“El largo adiós de Moyano”*, Martín Ale en Revista Anfibia. Disponible en: <http://www.revistaanfibia.com/cronica/el-largo-adios-de-moyano>

Discurso de Hugo Moyano en la Semana Social 2016 (21-05-12). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=t0q0O8UL64E>

Documento *“De mal en peor”* (22-08-16). Disponible en: <http://infocamioneros.com.ar/home/index.php/cgt/18888-de-mal-en-peor>

Documento de la CGT Azopardo, *“Emergencia estadística y pacto social”* (01-16). Disponible en: <http://artepolitica.com/lecturas/documento-de-la-cgt-moyano-emergencia-estadistica-y-pacto-social>

Documento *“El camino de la unidad para garantizar la producción y el trabajo”* (s/f). Disponible en: www.lapoliticaonline.com/files/content/93/93115/El_camino_de_la_unidad.docx

Portal digital Infobae

Portal Infogremiales. Disponible en: <http://www.infogremiales.com.ar/>

Sitio Web de la Agencia Télam

Sitio Web del Diario La Nación

Sitio Web del Diario Página/12

Solicitada *“No adherimos al paro porque defendemos el Proyecto Nacional y Popular”* (25-06-12). Disponible en: <http://www.radiogremial.com.ar/2012/06/25/no-adherimos-al-paro-porque-defendemos-el-proyecto-nacional-y-popular>